

UNA CARTA INÉDITA DE GONZALO TORRENTE BALLESTER A RICARDO CARBALLO CALERO

En este año 2010 se cumple el primer centenario del nacimiento de dos ilustres ferrolanos: Ricardo Carballo Calero (1910-1990) –intelectual, galleguista comprometido, escritor en lengua gallega, primer catedrático de Lingüística y Literatura gallega en la Universidad de Santiago de Compostela. Miembro de número de la Real Academia Gallega– y Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999) –profesor, crítico, ensayista y escritor en lengua castellana. Premio Cervantes y Premio Príncipe de Asturias.

Las relaciones entre Ricardo Carballo y Gonzalo Torrente se remontan al primer tercio del siglo pasado. Nacidos ambos en Ferrol (A Coruña), con tan sólo tres meses de diferencia, su trayectoria biográfica presenta algunos puntos comunes que, sin duda, explican su prolongada amistad, a pesar de las divergencias políticas que les distanciaron, sobre todo durante un tiempo que pudiéramos considerar fundamental en sus vidas: las primeras décadas de la posguerra española. A los dieciséis años, Ricardo y Gonzalo se trasladan a Santiago de Compostela para estudiar Filosofía y Letras, en la Universidad compostelana. Es en esta época cuando inician una frecuente relación que se va consolidando con el trato de algunos amigos comunes: Santiago Montero Díaz, Álvaro Cunqueiro, Fernando Filgueira Valverde, Domingo García-Sabell, entre otros.

En 1932, Gonzalo Torrente, después de haber pasado por las Universidades de Oviedo y de Madrid y que por entonces reside en Bueu, lugar al que su padre había sido destinado, contrae matrimonio. La joven pareja se instala en Ferrol en 1933; sobreviven económicamente con lo que Gonzalo gana impartiendo

clases particulares en una academia de la ciudad; en 1935 tienen ya dos hijos. Fueron años de duro trabajo y de intensa actividad: Torrente se integra en la vida política e intelectual ferrolana y, en 1933, se afilia al Partido Galleguista, ejerciendo el puesto de secretario local dos años después, y siendo Ricardo Carballo presidente de la Agrupación Local del partido en Ferrol. Ese mismo año obtiene la licenciatura en Historia por la Universidad de Santiago de Compostela.

Por su parte y durante esos años, Ricardo Carballo continúa sus estudios en la Universidad compostelana y colabora muy activamente en el movimiento nacionalista estudiantil a través de la Federación Universitaria Escolar, de la que llega a ser presidente. En 1931, es partícipe de la creación del Partido Galleguista y contribuye a la elaboración del anteproyecto de Estatuto de Galicia. En 1933, regresa a Ferrol donde trabaja como administrativo en el Ayuntamiento de la ciudad, plaza que gana por oposición, y continúa su militancia política. En 1935 contrae matrimonio y es nombrado presidente del Partido Galleguista de Ferrol.

En mayo de 1936, Gonzalo Torrente gana por oposición la plaza de Profesor Auxiliar de Historia en la Universidad de Santiago. Dos meses después, el 13 de julio, se traslada a París con una beca de la Universidad. En París le sorprende la sublevación del 18 de julio. En 1936, Ricardo Carballo, tras obtener su licenciatura en Filosofía y Letras por la Universidad de Santiago, se desplaza a Madrid para opositar a una plaza de Profesor de Instituto de Lengua y Literatura Española. Durante esta estancia se produce la sublevación de Franco y el comienzo de la Guerra Civil.

Gonzalo Torrente regresa con su familia a Ferrol, a territorio «nacional», y, por razones que el propio Torrente, reiteradamente ha explicado, se afilia a la Falange. Ricardo Carballo permanece en Madrid fiel a la República y participa en la defensa de Madrid.

Aquí comienza un período en el que ambos amigos se mantienen en posiciones políticas enfrentadas, a pesar de lo cual, hay documentos que atestiguan su buena relación y la confianza y cariño mutuos. Así, por ejemplo, no sólo el testimonio del propio Ricardo Carballo sino también documentos policiales (Archivo de la Comisaría de la Policía Nacional de Ferrol, Expediente nº 28192 y, concretamente, el oficio del 28 de julio de 1941)¹ demuestran que Carballo solicitó la comparecencia, como testigo de la defensa, de Gonzalo Torrente, entre otros, tras haber sido detenido, acusado de separatista y condenado en consejo de guerra a 12 años de cárcel, de donde sale en libertad provisional en 1941.

¹ Debemos esta información a la investigación de José Antonio Ponte Far (1994).

Esta vieja amistad sobrevive a todos los naufragios, como demuestra la correspondencia –entre otros episodios de relieve²– que se conserva en el archivo de la Fundación Gonzalo Torrente Ballester, sita en Santiago de Compostela. La carta inédita que se publica en este número de la revista *BBMP*, y que pertenece al archivo de la Fundación, constituye sólo una pequeña muestra de lo que venimos afirmando³.

Gonzalo Torrente Ballester
Av. De los Toreros, 71
Madrid (2)

Madrid, 8 de enero de 1964
A Ricardo Carballo Calero
Lugo

Querido Ricardo:

Unos días en la cama, con fiebre y otras zarandajas me dieron espacio para leer sosegadamente tu «Historia da Literatura Galega». Me apresuro a escribirte: creo que has hecho un esfuerzo extraordinario. Ahora espero ya con impaciencia el segundo volumen.

He visto, naturalmente, tu referencia a mi frase del Panorama... Aunque estoy de acuerdo con tu opinión, creo que mi cotejo de doña Emilia con C. Coronado y Rosalía se refiere más bien a la figura social, y en modo alguno al carácter “femenino” de su obra poética. Porque si, efectivamente, Carolina es una poetisa, a Rosalía la he tenido siempre por poeta, no masculina o femenina, sino humana, como bien dices. En fin: si ha llegado a tus manos un librejo para el preuniversitario que he publicado recientemente, escrito antes de conocer tu libro (y al que expectativamente me refiero)⁴ verás

² Por ejemplo, en los *Cuadernos de La Romana*, nota correspondiente al 18 de junio de 1974: «visito al profesor Carballo Calero, mi antiguo compañero de estudios y de galleguismo político, con el que charlo durante dos horas en gallego. Él lo habla muy bien; yo con abundantes deficiencias, pero la conversación me sirve para sacarle la herrumbre» (Destino: Barcelona, 1975: 181). Carballo Calero es uno de los colaboradores en el libro *Homenaje a Gonzalo Torrente Ballester* que, con motivo de su jubilación como catedrático de Instituto, edita Víctor García de la Concha y publica la Caja de Ahorros y M. P. de Salamanca, en 1981.

³ Agradecemos a la Fundación Gonzalo Torrente Ballester y a los herederos de Gonzalo Torrente Ballester la autorización para la publicación de esta carta.

⁴ Y, efectivamente, así es: en una nota a pie de página de su *Literatura Española Contemporánea*, manual destinado a los estudiantes de Preuniversitario, Gonzalo Torrente dice: «Mientras redactamos estas notas, se anuncia la publicación del primer volumen de una *Historia de la Literatura Gallega*, del ilustre poeta, crítico y ensayista R. Carballo Calero. Quizá estas páginas den respuesta a éste y otros problemas planteados por la obra de Rosalía». (1963: 395)

en él, en síntesis muy breve, mi opinión acerca de Rosalía, a la que llamo poeta (y no poetisa) universal.

Por cierto que ciertos aspectos de la vida de Rosalía siguen siendo misteriosos para mí. ¿Es que no hay documentación suficiente? Mi creencia de que tuvo experiencia real del mal no se apoya en más datos que en la lectura de los poemas de *Follas Novas* y de *En las orillas...* Hay en ellos –creo– versos en los que se toca lo demoníaco como en Baudelaire, en Verlaine, en Rimbaud. Me parece un tema pintiparado para que alguien como tú lo profundice y aclare: yo carezco de instrumentos y de paciencia.

Bueno. Te felicito por tu libro muy sinceramente y con algo de envidia por el rigor, la precisión y todas esas cualidades que nunca he tenido y jamás tendré. «Hombre de ciencia» es una de las muchas cosas que jamás seré.

Con mis recuerdos muy afectuosos para tu mujer, te envía un abrazo

Gonzalo

Desde el encabezado «Querido Ricardo», hasta la despedida «te envía un abrazo», y la firma, «Gonzalo», con sólo el nombre propio, se pone de manifiesto la estrecha relación y el trato personal que ambos ferrolanos siguen manteniendo en 1964. Torrente vive todavía en Madrid. Desde 1947, ha estado trabajando como profesor de Historia General en la Escuela de Guerra Naval. Escribe en el diario *Arriba* críticas teatrales y, desde 1951, tras colaboraciones esporádicas, forma parte de la plantilla de RNE, como crítico de teatro. Pero todo cambia en 1962 cuando su nombre aparece entre los firmantes de un escrito que, encabezado por Menéndez Pidal, demanda del gobierno claridad informativa respecto a los graves acontecimientos sucedidos en la minería asturiana. El efecto es fulminante: se le rescinden todos sus contratos. Cuando Torrente escribe esta carta a su amigo Carballo, ya ha publicado varias obras, entre ellas la trilogía *Los gozos y las sombras* (1957, 1960 y 1962) y *Don Juan* (1963), novela que cosechó el más profundo de los silencios. Ha enviudado y se ha vuelto a casar; a sus cuatro hijos del primer matrimonio suma tres más del segundo. Sobrevive del pago de algunas conferencias y, sobre todo, de traducciones de novelas policíacas, mientras aguarda el reingreso en el cuerpo de Catedráticos de Instituto que ha solicitado y que le concederán meses más tarde. Su nuevo destino será Pontevedra.

Ricardo Carballo, que había regresado a Ferrol en 1941, en libertad provisional y no pudiendo desempeñar función pública alguna, vive, en el momento

en que recibe la carta de Torrente, en Lugo, ciudad a la que se había trasladado en 1950 y en donde ejerce la docencia en el Colegio Fingoy, del que también es consejero delegado. Durante estos años, ha restablecido sus contactos con los intelectuales galleguistas y, además de publicar varios poemarios y su primera novela (*Xente da Barreira*, 1950) ha desarrollado una importantísima labor investigadora. En 1955 lee su Tesis en la Universidad de Santiago, *Aportaciónes a la literatura gallega contemporánea*, a la que se le concede el Premio Extraordinario de Doctorado. Desde 1958 es miembro de la Real Academia Gallega. En el año 1963 publica su *Historia da Literatura Galega Contemporánea*, obra aурoral en la historiografía literaria gallega de inexcusable referencia y consulta, y que genera la escritura de la carta de su amigo.

Esta es, en breve síntesis, la situación de ambos, en 1964, cuando Gonzalo escribe a Ricardo. Me detengo ahora brevemente en otro aspecto del contenido de la carta. Resulta especialmente interesante la «discusión» que atañe a la valoración de la poesía de Rosalía de Castro. La referencia de Carballo al *Panorama* de Torrente, como éste señala en la carta, se encuentra en una larga nota a pie de página de la *Historia da Literatura Galega Contemporánea*. En ella, Ricardo Carballo afirma: «G. Torrente Ballester, no seu *Panorama de la literatura española contemporánea*, Ediciones Guadarrama, S. L., Madrid, 1956, páx. 72, escribe, falando de dona Emilia Pardo Bazán: “Lo acostumbrado en España eran las poetisas: Carolina Coronado y Rosalía de Castro; sus temas eran los específicamente femeninos”. Ora, eu creo que, no fondo, hai máis de feminidade nas novelas da Condesa que na lírica persoal de Rosalía. Máis o que agora interesa suliñar é que Rosalía non pode ser considerada de ningún xeito como unha poetisa femenina típica, pois a súa temática máis persoal ten unha fondura metafísica que a eleva por enriba do seu secso. Isto non quer decir que se trate dunha poesía viril. É sinxelamente unha poesía humá [...] Non cabe, pois, unir os nomes de Carolina Coronado e Rosalía de Castro para opolos ao de dona Emilia. Precisamente, Rosalía, ao falar “de aquelas que cantan as pombas e as froes” semella aludir á poetisa extremeña...». (1963: 186). Como vemos, Carballo niega tajantemente que exista punto de contacto alguno entre la poesía de Rosalía de Castro y la de Carolina Coronado, ésta sí «poetisa femenina típica», pareciendo dar a este concepto un sentido de intrascendencia, de poca importancia o valor.

Torrente, en su misiva, se «rebela» ante semejante atribución y aduce, no sólo que está de acuerdo con lo afirmado por Carballo respecto a la poesía de la gallega, sino que la semejanza que él ve entre ambas escritoras se refiere a su «fi-

gura social», por eso a la primera, Carolina Coronado, la califica como «poetisa» (escritora de temática femenina, con el sentido que deducimos otorga Carballo al concepto) mientras que considera a Rosalía un poeta (advírtase el masculino) «no masculina o femenina, sino humana». Y le remite, para ratificar lo afirmado, a las páginas de su manual para Preuniversitario, que acaba de publicar, donde Carballo podrá comprobar el acuerdo de ambos al valorar la poesía de Rosalía.

Pero Carballo lleva razón. El juicio de Torrente respecto a la temática específicamente femenina de las poetisas en España (citando explícitamente a Carolina Coronado y a Rosalía) se mantiene en la segunda edición del *Panorama* (1961: 65). Sin embargo, cambia de opinión cuando publica, en 1965, una nueva edición, ampliada, de esta obra. Después de aquel primer juicio, probablemente precipitado y poco reflexionado, ahora, además de desplazar a Rosalía de la etiqueta de Romanticismo a la de Realismo («Rosalía de Castro ofrece en su obra aspectos originales –de materia y forma– que nos permiten excluirla, al menos parcialmente, de la escuela romántica; factores que nos hacen pensar en una poesía realista. Esta es la razón por la cual la desplazamos al período que cronológicamente le corresponde». p. 64), en el epígrafe que dedica a la escritora gallega, afirma: «El valor de Rosalía no consiste en sus audacias formales, ni en su invención de un idioma poético, ni en el acrecentamiento de las posibilidades expresivas del idioma gallego, sino en la autenticidad, hondura y especial naturaleza de su materia poética [...] Son muchas las coincidencias de Rosalía con su contemporáneo Bécquer, si bien Rosalía nos desvela mundos no experimentados, ni aún sospechados, por el gran poeta sevillano». Y, líneas más adelante, en referencia al prólogo de Castelar para el poemario *Follas Novas*, dice: «algo de lo apuntado por Castelar explica otro de los matices que hacen de Rosalía un poeta moderno [...] nos referimos a su condición de poeta social, el primero entre los españoles que no se apoya en una ideología, sino en la experiencia.» (p. 84). Y termina, con rotundidad, afirmando: «Podemos, sin embargo, espigar de su obra lírica una muy abundante colección de poemas que constituyen lo más auténtico, profundo, original de la poesía española del XIX. Cualidades que no ignoraron los poetas castellanos del 98 –Machado, Juan Ramón Jiménez–, lectores de Rosalía y muchas veces inspirados en ella» (p. 85). Qué lejos de aquella afirmación del año 56 que le reprocha Carballo; afirmación que, sin duda por descuido en la corrección de pruebas, se mantiene literal e incoherentemente en esta tercera edición ampliada de 1965 (p. 123)

Mi consideración de descuido en la corrección de pruebas obedece a que la rectificación es anterior a la edición ampliada del *Panorama* en 1965. Como in-

dica en la carta, ya en el manual de Preuniversitario –*Literatura Española Contemporánea*– publicado por Guadarrama en 1963, Torrente, en el capítulo «Literaturas regionales», epígrafe «La poesía gallega», dedica un notable espacio a Rosalía de Castro y analiza su obra con términos idénticos o muy semejantes a los utilizados en su libro del 65: «poeta lírico de primera calidad»; «poeta espontáneo y sencillo»; «poeta social»; «poeta universal» (pp. 394-396), insistiendo en el uso del concepto en masculino para diferenciar su poesía de aquella otra, inclinada a la sensiblería, fruto de la pluma de las poetisas. Es comprensible, por tanto, la protesta de Torrente ante esa nota de Carballo quien, al parecer, no conocía cuando escribe su obra, la opinión que merecía y el valor que le otorgaba Torrente, entonces, a la lírica rosaliana.

CARMEN BECERRA SUÁREZ
UNIVERSIDAD DE VIGO

BIBLIOGRAFÍA

- CARBALLO CALERO, Ricardo (1963). *Historia da Literatura Galega Contemporánea*, Vigo: Galaxia. Edición ampliada en 1975.
- PONTE FAR, José Antonio (1994). *Galicia en la obra narrativa de Torrente Ballester*, A Coruña: Tambre.
- TORRENTE BALLESTER, Gonzalo (1949). *Literatura española contemporánea (1898-1936)*, Madrid: Afrodísio Aguado,
- (1956). *Panorama de la literatura española contemporánea*, Madrid: Guadarrama, Colección «Panoramas», II, Ampliación y actualización en 1961 y 1965.
- (1963). *Literatura española contemporánea*, Manual para curso de Preuniversitario, 2 volúmenes: *Estudio crítico* (vol. I) y *Lecturas* (vol. II), Madrid: Guadarrama.
- (1963). *Literatura española*. Separata de *El Nuevo Estado Español*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos y Editora Nacional.